

# 1.º encuentro estatal de padres y maestros

En Barcelona durante los días 14, 15 y 16 de marzo se ha celebrado, por fin, el 1.º Encuentro Estatal de Padres y Maestros. Organizado ""oficialmente"" por la CEAPA (Confederación Española de Asociaciones de Padres de Alumnos), el encuentro, un paso adelante en las siempre deficientes relaciones padres-maestros, se ha quedado a medio camino del proyecto inicial a causa de sus ambigüedades y vacilaciones.

JUAN CARLOS JIMENEZ

Desde el curso pasado tanto la CEAPA como la Federación de Enseñanza de CC.OO se hayan empeñado en restablecer un marco unitaria en la enseñanza, una colaboración más estrecha entre padres y enseñantes.

Para la Federación de Enseñanza de CC.OO. se hallan empeñados en restablecer del 3.º Congreso haciendo frente a la **«guerra escolar»** desatada por la derecha. **«Sindicatos, APAS, fuerzas sociales y progresistas deben unirse, no -sólo para dar respuesta a la ofensiva conservadora, sino para exigir a los poderes públicos una profundización en el carácter democrático de la reforma educativa, la extensión y mejora de la red pública por la renovación profunda del sistema escolar.»**

Para la CEAPA, el balance de los consejos de dirección de la LOECE era bien negativo: no habían conseguido ser verdaderos órganos de participación y habían sido fuente de conflictos con el profesorado. Superar ese conflicto exigía superar el marco estricto de la escuela y resituar el problema.

Desde esas dos perspectivas se convergió tanto a nivel estatal, como autonómico, o provincial en Mesas o Plataformas por la Escuela Pública de desigual dinámica.

A nivel estatal hemos padecido desde el principio la ausencia de FETE-UGT, que inevitablemente ha repercutido sobre la CEAPA. Para la FETE, que no tiene ningún reparo en incorporarse en Cataluña para hostigar al gobierno de Pujol, estas mesas o plataformas, en otros sitios, son un instrumento para el acoso y la crítica al Gobierno.

Con esta hipoteca, las mesas, salvo la excepción catalana (ver el artículo de Lidia Tua en el número 24 de esta revista) se sostienen difícilmente. Y a estas dificultades tampoco es ajena la excesiva abstracción de los planteamientos que orientan su creación.

Las Mesas deberían estar ligadas a la problemática más concreta y específica de cada zona. Se deben buscar los pronunciamientos y las actuaciones en torno a necesidades cotidianas y, por tanto, la mayor parte de las veces diferentes de unas zonas a otras: necesidad de un instituto, problema de comedores, deficiencia de material, necesidades de personal, actividades extraescolares, planificación de plazas escolares, gestión democrática, etc.

La mayoría de las Mesas **«vegetan»** por falta de temas y materiales concretos sobre los que montar una dinámica continuada, masiva y pública.

Seguramente sea la Mesa estatal quien con mayor crudeza ha sufrido tanto la «ausencia» de FETE como la excesiva abstracción de sus planteamientos. Propuestas de la Federación

de Enseñanza de CC.OO. a la mesa estatal de hacer pronunciamientos conjuntos sobre presupuestos o desarrollo de la LODE no eran apoyadas para evitar el peligro de entrar en el juego «**político**» del enfrentamiento con el Gobierno socialista.

En este contexto la propuesta de la CEAPA de celebrar un encuentro de padres y enseñantes (que ya había intentado la FAPAC en Cataluña) fue valorada con escepticismo, como un elemento que podía dinamizar el trabajo de las mesas de ámbito territorial más reducido.

La posición de la CEAPA tratando de incorporar a FETE al proceso y de evitar, mientras tanto, aparecer sólo con CC.OO. ralentizó la preparación y limitó la participación activa de los diversos colectivos de enseñantes, que se mantuvieron a la expectativa hasta el último momento y tuvieron, por tanto, una asistencia muy reducida (acaso un 25 por 100 del encuentro).

La continuidad del encuentro (se pretende volver a celebrar unas jornadas el próximo curso) va a depender de que las mesas autonómicas o provinciales encuentren una dinámica propia y sepan formular la problemática concreta sobre la que existe coincidencia entre padres y enseñantes. Asimismo, es necesaria una comunicación fluida entre CEAPA, sindicatos y movimientos de renovación que no esté paralizada ni hipotecada por ninguna ausencia. En cualquier caso, es necesario impulsar una verdadera reflexión y debate desde la base.